

Pautas a tener en cuenta para integrar la Educación Social en la organización escolar.

## Educar en la solidaridad en un centro educativo: algo más que buenas intenciones

César García Rincón  
*Doctor en Sociología y Diplomado en Trabajo Social*  
*Responsable del Dpto. de Trabajo Social de Ntra. Sra. Del Recuerdo*  
*(Madrid)*

Plantearnos en serio la solidaridad en una organización como es un centro educativo, implica no sólo definir bien una serie de objetivos, conceptos y procedimientos, sino también encontrar y desarrollar un "soporte estructural" adecuado y eficaz que sirva de cauce para que alumnos, educadores y padres de familia descubran y experimenten una serie de valores, al tiempo que, y en primer lugar, ofrecen un servicio social de exigible calidad a los marginados y excluidos.

Muchas iniciativas, en principio bien planteadas y definidas, han fracasado o no han cubierto los mínimos deseables por no contar con una estructura adecuada lo suficientemente flexible, pero no por ello sólidamente asentada en el centro educativo, para lograr "encuentros" satisfactorios, eficaces y necesariamente estables (ya que el probar la solidaridad y luego dejarlo va siempre en detrimento de los más pobres). La dignidad de los pobres, que reclaman justicia social, nos exige en los tiempos actuales, dejar de experimentar a modo de limosneo posmoderno y de "aprendices de los servicios sociales" y tomar muy en serio la organización de proyectos y programas de solidaridad y ayuda mutua que planteamos en los colegios.



Diego del Esteban

Porque, sin ser conscientes de ello, podemos estar fomentando el paternalismo antes que la necesaria y deseable realización personal que libera a los marginados y excluidos, no sólo de su injusta situación, sino también de su dependencia institucional de la ayuda. También, sin saberlo, podemos estar utilizando a los pobres para satisfacer las necesidades pedagógicas y de crecimiento personal de nuestros alumnos antes que la atención de aquellos como objetivo prioritario, en fin, podemos estar haciendo el juego a un sistema social que genera espacios de lo solidario como creadores de una consciencia colectiva a modo de colchón amortiguador de las grandes diferencias sociales para evitar una posmoderna lucha de clases, pero que en definitiva, sigue perpetuando dicho modelo.

La transformación social sólo comienza a ser posible desde proyectos y programas bien definidos y organizados, no sólo estructural y físicamente, sino también mental y conscientemente, con los criterios y principios muy claros. Para ello, es preciso que el sistema de ayuda que organicemos sea circular y abierto antes que lineal y cerrado, es decir, tenga la suficiente capacidad de cuestionarse a sí mismo en todas sus partes y la suficiente flexibilidad para adaptarse a los cambios que puedan surgir, y de hecho surgen, en un ámbito de trabajo como es la marginación, cuya naturaleza es, en sí misma, cambiante, compleja e inestable.

Con el fin de aproximarnos a un enfoque organizacional de la solidaridad en un centro educativo, vamos a examinar las características de las organizaciones consideradas como sistemas *dinámicos* (cambiantes y flexibles dentro de cierto estado de orden) y *abiertos*, es decir, en relación constante con un entorno determinado (barrio, tipo de familia, tipos de alumnos, coyunturas político-económicas).



Digital Vision

Son básicamente cuatro las características de todas las organizaciones humanas consideradas como sistemas abiertos y, consiguientemente, cuatro las preguntas que tiene que hacerse el centro que desea integrar un sistema de educación pro-social para desarrollar los valores de justicia y solidaridad:

### 1. Orientación hacia un objetivo

*¿Qué solidaridad queremos?*

Es una característica fundamental, pero no por ello siempre es evidente de por sí. Un sistema social sólo está orientado hacia un objetivo en tanto que haya grupos de personas que tengan una representación consciente del objetivo para el sistema y dirijan y configuren a éste con arreglo a dicha representación. Ello será tanto más posible cuanto cada uno de los miembros (comunidad educativa) integre ese objetivo dentro del marco de referencia de sus objetivos vitales y personales. Por-ello, la primera tarea consiste en *definir bien lo que se entiende por solidaridad y su planteamiento pedagógico, de forma que todos los miembros lo comprendan dentro de un marco teórico referencial compartido.*

### 2. Acción recíproca con el entorno socio-cultural

*¿Qué alumnos/familias tenemos, qué necesidades sociales hay en nuestro entorno y con qué instituciones vamos a colaborar?* Las organizaciones están en una constante relación de intercambio con su medio social. La sociedad ofrece personas a los centros educativos (colegios, universidades, parroquias) y éstos los devuelven a la sociedad como "personas socializadas" con el fin de aportar acciones positivas a dicha sociedad y así mantener y desarrollar los proyectos y aspiraciones comunes de la misma. La realidad social actual de marginación y exclusión, la inmigración creciente, el descenso de la natalidad y envejecimiento de la población, las leyes de educación con sus aciertos y fracasos, la flexibilidad laboral, la globalización, etc., son variables que acaban afectando a diversos aspectos de los centros educativos. En este sentido, la segunda tarea debe ser un *planteamiento de la solidaridad desde el análisis de la realidad interna del centro (tipo de alumno y familia, niveles socio-económicos, misión educativa del centro...) y la realidad externa: leyes de edu-*



*educación (Ley de Calidad) tipo de barrio, necesidades, zona urbana o rural, etc. Personalmente creo que un centro educativo, echando un vistazo a la realidad actual, si hoy en día no tiene en cuenta la solidaridad como algo esencial de la formación humana de sus alumnos, o está ciego o no vive en este mundo.*

### 3. La autopreservación

*¿Qué futuro tienen en el centro las propuestas educativo-solidarias y en qué medida responden a la Misión Educativa? Un sistema social es muy parecido a un sistema orgánico, a un organismo vivo. Estos tienden a la autopreservación, a la homeostasis entendida como equilibrio dinámico. La autopreservación en las organizaciones es el presupuesto para que pueda alcanzarse su fin y su objetivo de manera continuada. En tanto que haya grupos de personas, dentro o incluso fuera de la organización, que estén interesados en su rendimiento, actuarán en defensa de su preservación. También, si los hombres y mujeres se identifican con una organización hasta tal punto que ven en ella algo así como una parte de sí mismos, entonces se preocuparán de su preservación. La tercera tarea consistiría, en primer lugar, en no imponer el desarrollo*

*de la solidaridad, más bien hacer surgir la necesidad y la motivación desde la comunidad educativa y que no sea obra sólo de un profesor comprometido o un grupo de idealistas. En segundo lugar, el centro debe "echar raíces" en el sur, en el sentido de colaborar con las ONGs e instituciones de servicios sociales (apertura centrifuga) y dejar que estas entren al centro y desarrollen sus programas formativos y de sensibilización social, incluso cedéndoles las instalaciones para realizar algún proyecto (apertura centripeta). Las ONGs se convierten así en aliados de la Misión Educativa del centro, en parte importante de la Comunidad Educativa.*

### 4. La integración

*¿Cómo integramos la solidaridad con el resto de asignaturas, actividades y departamentos y cómo integramos los valores de justicia, tolerancia, cooperación con los valores del proyecto de vida personal de los educadores? El sistema social presupone, si no quiere desmoronarse, cierta coherencia entre sus partes. Tradicionalmente las organizaciones lograban su integración con fuertes mecanismos coactivos y de control, pero esa aparente unidad no*

*era más que una "homogeneidad incoherente". El desmoronamiento de los sistemas sociales monolíticos y de pensamiento único que no admitían la pluralidad, como el comunismo ruso o el nazismo alemán, ponen de manifiesto la necesidad de evolucionar social e institucionalmente hacia modelos de "heterogeneidad coherente", es decir, sistemas sociales que, respetando las diferencias y peculiaridades, mantienen cierto equilibrio dinámico entre sus partes que se orientan hacia un objetivo común y compartido por sus miembros. Por ello, toda ideología, proyecto o planteamiento pedagógico que se imponga bajo el discurso de lo único posible, debe ser puesto bajo sospecha. La cuarta tarea consiste, por tanto, en crear o reinventar una estructura o sistema de fomento de la solidaridad que sea plausible, participativo, flexible, dinámico y progresivo de forma que se vaya integrando con la "cultura interna" del centro educativo. Los temas transversales ayudan a esta integración, pero es necesario tener un espacio de concreción en un momento de proceso educativo: la práctica de esos valores en proyectos concretos de voluntariado. En cuanto a la integración de objetivos personales (de cada trabajador) y objetivos comunitarios del centro es fundamental desarrollar una buena dirección por valores, una cultura interna bien empapada de esos valores y unos directivos sin paraguas para que los valores también les empapen a ellos.*

He creído necesario hacer este análisis socio-organizativo desde mi experiencia de 13 años gestionando un Dpto. de Trabajo Social en el Colegio Ntra. Sra. del Recuerdo de Madrid. Sobre los planteamientos pedagógicos de la solidaridad (recursos, experiencias, etc) hay mucha literatura y bastante buena al alcance de todos. Pero cuando un centro decide

poner en marcha la solidaridad se encuentra con dificultades de organización y gestión que plantean interrogantes como: ¿quién lo hace?, ¿cuándo se hace?, ¿cómo se financia?, y ante la imposibilidad de encontrar respuestas decidimos dejarlo para más adelante porque hay otras cosas más urgentes que resolver, y ya se sabe, *lo urgente desbanca a lo importante*.

### Un caso concreto

A continuación y sin extenderme mucho por lo anteriormente dicho, comento tres ideas acerca de cómo tenemos planteado el Trabajo Social en mi centro. Los alumnos pueden elegir dos itinerarios que ofrecemos a principio de curso en una serie de *Jornadas de Solidaridad* (una mañana en septiembre dedicada a cada clase-sección de 1º Bach.) con el fin de motivar y sensibilizar hacia la solidaridad. Eligen uno de los dos, el tercer itinerario, es decir, la opción de no hacer nada y dejar las cosas como están, esa no la damos en nuestro centro:

- **Voluntariado:** consiste en colaborar en un proyecto de trabajo social directamente con el otro en situación de necesidad. Los 17 proyectos que ofrecemos están pensados para la edad de 16 años (1º Bach.) y se resumen en 5 áreas: refuerzo educativo, acompañamiento de ancianos, apoyo a discapacitados, acogida de personas sin techo y tiempo libre con hijos de presas. Esta modalidad se elige libremente y sabiendo lo que es ser voluntario y en ningún caso se debe hacer si el alumno/a se siente obligado. Ahora bien, una vez elegida hay que hacerla responsablemente ya que no es ético "dejar colgado al pobre" una vez que se han creado vínculos afectivos. Por ello somos muy serios en la asistencia y la actitud en los proyectos.
- **Análisis de la realidad:** es la opción mínima y consiste en el



Digital Vision

conocimiento directo de diversas ONGs y entidades del ámbito de los Servicios Sociales. Dicho contacto no se reduce a una sola visita, sino que se mantiene durante 3-4 sesiones (la primera en el colegio, la segunda-tercera en la institución/ONG y la última consiste en una actividad lúdica con los usuarios de la misma) con el fin de lograr una mayor eficacia y calidad en el análisis de esa realidad. Trabajamos con entidades como: Horizontes Abiertos, Albergue San Juan de Dios, Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), Intermón y Entreculturas-Ee y Alegria. Esta opción al no ser de ayuda directa (el contacto con el usuario es menor y menos cercano), no plantea ningún problema ético su obligatoriedad en caso de no querer optar por el voluntariado.

### Enfoque pedagógico

En cuanto al enfoque pedagógico de la solidaridad, nosotros la consideramos como una actitud (más tangible y manejable educativamente que el valor), y en este sentido consiste en tres ámbitos de aprendizaje:

- ◆ **PENSAR:** la solidaridad es una forma de pensar que muchas

veces nos exige atrevernos a pensar de otra manera, a no conformarnos con los patrones y marcos de referencia que nos vende la sociedad de consumo. Nos exige hacer una lectura crítica de la realidad para situarnos conscientemente en relación con los procesos de marginación y exclusión social. Nos exige quitarnos nuestro sombrero de pensar y ponernos el del otro porque, *no pensamos las cosas como son, sino como somos*.

- ◆ **SENTIR-VALORAR:** el hombre solidario no es insensible a las necesidades ajenas. Más bien es capaz de ponerse en lugar del otro y sentir con él y para él. Los valores humanos nacen del necesario diálogo y armonía entre la cabeza y el corazón, ese diálogo que nos ayuda a discernir las enervadas de la pobreza y la exclusión social. Los valores son esa "brújula de la justicia" que nos ayuda a tomar decisiones porque *quien no sabe dónde va llega donde no quiere*.
- ◆ **HACER:** la consecuencia de mirar hacia el SUR con la cabeza y con el corazón es una acción transformadora con nuestras propias manos. Esa experiencia directa con los marginados y excluidos es la que verdadera-

mente cambia nuestra forma de pensar y de sentir con ellos, es la que fortalece nuestro hacer y saber hacer con ellos. Aquí es fundamental el desarrollo de habilidades pro-sociales porque *no basta con hacer el bien, hay que hacerlo bien.*

Las experiencias de trabajo social, en tanto en cuanto expresiones y encuentros de ayuda, necesitan un acompañamiento personal del alumno en las diversas etapas o fases de su proceso de análisis y descubrimiento. En este sentido, un grupo de adultos (padres de familia o educadores) acompaña a los alumnos en los proyectos como persona de referencia, cercana a ellos y a sus dificultades iniciales, facilitando pistas en los primeros dilemas sociales que se presentan (estudiar-ayudar, los amigos-los necesitados, héroe solitario-equipo unido, etc). Además de este acompañamiento, una vez al mes tienen en el centro una Tutoría de Trabajo

Social, en la que se van viendo determinados temas como las motivaciones para ayudar, los valores humanos, la comunicación con el otro, la escucha, la empatía, la asertividad, las conexiones fe-justicia (en el caso de centros católicos), etc.

Para terminar, yo siempre he sostenido que una auténtica educación de calidad debe conjugar lo académico con lo humano. Este planteamiento me valió el Premio Santillana 2000, con un trabajo titulado: *Calidad Educativa = Calidad Académica + Calidad Humana*. Precisamente, dos años después, observo con gran satisfacción que el borrador de la Ley de Calidad apuesta claramente por el voluntariado. Es más, en su artículo primero lo sitúa en segundo lugar como uno de los "principios de calidad" de un centro educativo. Textualmente dice: *la capacidad de transmitir valores que favorezcan la libertad personal, la respon-*

*sabilidad social, y la cohesión y mejora de las sociedades, que ayuden a superar cualquier tipo de discriminación; así como la práctica de la solidaridad, mediante el impulso a la participación cívica de los alumnos en actividades de voluntariado.* Se trata de un gran acierto poco comentado desgraciadamente por los medios de comunicación. Ojalá este artículo y esta posibilidad de contarlo que me brinda *Padres y Maestros* sirva para abrir un interesante y amplio debate sobre el tema. Esta apuesta por la calidad humana de los alumnos como complemento de la calidad académica, abre una importante y esperanzadora puerta de posibilidades didácticas en el centro sobre esta cuestión que, como decía antes, debe formar parte del currículo formativo de los hombres y mujeres del siglo XXI. ■

## ¿MEJOR ES POSIBLE?

Si has contestado "sí" a esta pregunta, este es tu concurso

Participa con tus alumnos de Primaria o Secundaria en el nuevo concurso de la Fundación Santa María: **MEJOR ES POSIBLE**

Construir un mundo mejor a partir de las muchas cosas positivas que existen a nuestro alrededor es posible, y una de esas cosas es la **literatura.**  (Gran Angular)

Los alumnos podrán reflexionar sobre los valores capaces de transformar el mundo, a través de diferentes libros galardonados con los premios de literatura infantil y juvenil El Barco de Vapor y Gran Angular que convoca anualmente la Fundación. **Del libro al vídeo** **Del libro al disco**

fundación  Santa María

Consulta las bases en Fundación Santa María / [www.fundacionsantamaria.org](http://www.fundacionsantamaria.org)  
e-mail: [fsm@fundacionsantamaria.org](mailto:fsm@fundacionsantamaria.org) / Tel. 91 535 96 00